

Los “géneros adoptados” del mariachi tradicional

Jesús Jáuregui*

A partir de la década de los treinta del pasado siglo comenzó la bifurcación del mariachi. En la ciudad de México se conformó un nuevo tipo de conjunto, asociado a las determinaciones de los medios de comunicación masiva: compañías disqueras, estaciones radiofónicas y empresas cinematográficas. Para este surgimiento fue también indispensable la política nacionalista posrevolucionaria del Estado mexicano.

El mariachi adoptó el traje de charro como emblema icónico visual y, a la postre, su nuevo sonido se distinguió por el penetrante toque de la trompeta. En su repertorio

se incluyen aires de otras regiones de México y, sobre todo, piezas diseñadas por autores ciudadanos, pero que se difunden como muestras de la música rural. Poco a poco, de músicos empíricos se pasó a músicos subordinados a la lógica musical letrada e, incluso, a músicos formados en la lectura y escritura musical.

A partir de esa transformación radical, el nuevo mariachi llegaría a ser el símbolo musical de México y, como tal, se trata de una tradición musical “inventada”, en términos de Hobsbawm (2002 [1983]). Los estudiosos lo han denominado mariachi “actual”, “comercial”, “para turistas”, “profesional”, “con

* Doctor en antropología. Profesor investigador adscrito a la Fonoteca del INAH. Es autor de varios libros, entre los que destaca *El Mariachi, símbolo musical de México*, así como de innumerables artículos sobre el tema, sumándose, por supuesto, sus múltiples publicaciones acerca de la región del Gran Nayar.